

lo que favorece nuestra paz y hagamos cuanto está de nuestra parte para construir un mundo renovado en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12. Canto de ofrendas (n. 613)

/El Señor resucitó, celebremos con alegría,
/presentemos nuestros dones, pan y vino y nuestra vida/

Bendito sea Señor por este pan, fruto de la tierra y del trabajo que nos regalas, para nosotros será el pan de vida que nos alimenta y nos da fuerzas al caminar.

13. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 365)

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo para que, renovado por la confesión de tu nombre y por el bautismo, alcance la eterna bienaventuranza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. Prefacio pascual I (MR, p. 517)

15. Canto de comunión (n. 617)

Ha venido el Señor a traernos la paz ha venido el Señor y en nosotros está.

Te alabamos, Señor, por tu inmensa bondad, te alabamos, Señor, por tu cuerpo hecho pan.

16. Momento de silencio (MR, p. 613)

17. Oración después de la comunión (MR, p. 366)

Dios todopoderoso, concédenos que la gracia recibida en este sacramento pascual permanezca siempre en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18. Avisos pastorales (MR, p. 615)

  editorialpio12@yahoo.es
032 824 059 - 0999 596 701
Ambato - Ecuador

www.diocesisambato.org

19. Bendición (MR, p. 621)

20. Canto final (n. 605)

Reina del cielo, alégrate, aleluya, porque el Señor a quien mereciste llevar, aleluya, resucitó, según su palabra, aleluya. Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

Notidiócesis

SECAP: Se informa que están abiertas las inscripciones para los cursos que serán impartidos en los meses de mayo y junio. Informes en la Av. Bolivariana s/n y El Cóndor. Telf. (593) 032408131-0991684786. Código postal: 180150 / Ambato - Ecuador.

U.E. SANTA MARIANA DE JESÚS: Inscripciones abiertas en la (Ayllón y Darquea) desde inicial hasta bachillerato. Informes al 03 2822475.

PADRES JOSEFINOS: El grupo de oración Fe y Obras, invitan a la misa de fiesta del "Señor de la Divina Misericordia", el 27 de abril a las 15h00.

Agenda Litúrgica

| II Pascua; Ciclo C; Lecc. I; LH: II Sem. | | |
|--|-------------|----------------------|
| 28 Lunes | Jn 3,1-8 | S. Pedro Chanel |
| 29 Martes | Jn 3,7-15S. | Catalina de Siena |
| 30 Miérc. | Jn 3,16-21 | S. Pío V |
| 01 Jueves | Jn 3,31-36 | S. José Obrero |
| 02 Viernes | Jn 6,1-15S. | Atanasio |
| 03 Sábado | Jn 14,6-14 | S. Felipe y Santiago |

PEREGRINEMOS A   
TIERRA SANTA (ISRAEL - JORDANIA)
2 AL 14 DE JUNIO **ACOMPAÑAMIENTO**
FRAY ÁNGEL YÁNEZ, OFM
NO SE REQUIERE VISA **MAYOR INFORMACIÓN**
099-007-3222

nuestra misa

Diócesis de Ambato 27 de Abril de 2025 - II Domingo de Pascua

Editorial Pío XII - Ciclo - C N° 2931 Año 54 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



“Dichosos los que creen sin haber visto”

1. Monición

Hoy concluimos la “octava” de Pascua, no como un tiempo cronológico sino como un tiempo espiritual y lo hacemos con profunda esperanza al celebrar en este día la fiesta de la Divina Misericordia, ocasión para deleitarnos en la contemplación del amor entrañable de Dios por nosotros. Revestidos de la luz de Cristo, celebremos nuestra Pascua con el corazón agradecido.

2. Canto de entrada (n. 616)

/Yo creo en la misericordia de Dios/ Yo creo en la misericordia de mi Señor.

/Si soy fiel en lo poco Él me confiará más si soy fiel en lo poco mis pasos guiará/

3. Oración colecta (MR, p. 365)

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo santo con la celebración de las fiestas pascuales, aumenta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendamos mejor el sentido del bautismo que nos ha purificado, del Espíritu que nos ha reengendrado y de la sangre que nos ha redimido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

4. Monición

“Los discípulos creyeron ‘por experiencia’, nosotros creemos por ‘testimonio’”. Esta conclusión que nos anima a sentirnos bienaventurados, constituye una fuente de



fortaleza que nos impulsa a reflejar la luz que Cristo nos ha brindado en el bautismo.

5. Del libro de los Hechos de los Apóstoles (5,12-16; Lecc. I, p. 329)

En aquellos días, los apóstoles realizaban muchas señales milagrosas y prodigios en medio del pueblo. Todos los creyentes solían reunirse, por común acuerdo, en el pórtico de Salomón. Los demás no se atrevían a juntarseles, aunque la gente los tenía en gran estima. El número de hombres y mujeres que creían en el Señor iba creciendo de día en día, hasta el punto de que tenían que sacar en literas y camillas a los enfermos y ponerlos en las plazas, para que, cuando Pedro pasara, al menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén y llevaba a los enfermos

y a los atormentados por espíritus malignos, y todos quedaban curados. **Palabra de Dios.**

6. Salmo responsorial (Del salmo 117)



R. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”. / Diga la casa de Aarón: “Su misericordia es eterna”. / Digan los que temen al Señor: “Su misericordia es eterna”. **R.**

La piedra que desecharon los constructores, / es ahora la piedra angular. / Esto es obra de la mano del Señor, / es un milagro patente. / Este es el día del triunfo del Señor, / día de júbilo y de gozo. **R.**

Libéranos, Señor, y danos tu victoria. / Bendito el que viene en nombre del Señor. / Que Dios desde su templo nos bendiga. / Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. **R.**

7. Del libro del Apocalipsis (1,9-13.17-19; Lecc. I, p. 330)

Yo, Juan, hermano y compañero de ustedes en la tribulación, en el Reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús. Un

domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente, como de trompeta, que decía: “Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete comunidades cristianas de Asia”. Me volví para ver quién me hablaba, y al volverme, vi siete lámparas de oro, y en medio de ellas, un hombre vestido de larga túnica, ceñida a la altura del pecho, con una franja de oro. Al contemplarlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo sobre mí la mano derecha, me dijo: “No temas. Yo soy el primero y el último; yo soy el que vive. Estuve muerto y ahora, como ves, estoy vivo por los siglos de los siglos. Yo tengo las llaves de la muerte y del más allá. Escribe lo que has visto, tanto sobre las cosas que están sucediendo, como sobre las que sucederán después”. **Palabra de Dios.**

8. Aclamación (Jn 20,29)

R. Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees, porque me has visto. Dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.

R. Aleluya.

9. Del santo Evangelio según san Juan (20,19-31; Lecc. I, p. 331)

Al anoecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se




Homilía

La Resurrección de Cristo no fue un retorno a la vida terrena como en el caso de las “resurrecciones” que él había realizado antes de Pascua: la hija de Jairo, el joven de Naím, Lázaro. Estos hechos eran acontecimientos milagrosos, pero las personas afectadas por el milagro volvían a tener, por el poder de Jesús, una vida terrena “ordinaria”. En cierto momento, volverán a morir. La Resurrección de Cristo es esencialmente diferente. En su cuerpo resucitado, pasa del estado de muerte a otra vida más allá del tiempo y del espacio. En la Resurrección, el cuerpo de Jesús se llena del poder del Espíritu Santo; participa de la vida divina en el estado de su gloria, tanto que san Pablo puede decir de Cristo que es “el hombre celestial” (cf. I Co 15, 35-50).

presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”. Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”. Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”. Otras muchas señales milagrosas hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritas en este libro. Se escribieron estas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre. **Palabra del Señor.**

10. Credo (MR, 393)

11. Oración universal

 **Hermanos, el más grande de muchos beneficios que Dios nos ha otorgado es la fe. Oremos, pues, para que Él mismo nos haga capaces de dar testimonio de este don inestimable con la coherencia de nuestra vida.**

Todos: Señor, ten misericordia y escúchanos.

- Por la Iglesia, comunidad de los creyentes, para que manifieste la presencia de Cristo resucitado con la alegría de saberse llena de su divina Misericordia. Roguemos al Señor.



- Por tu siervo difunto, el papa Francisco, a quien constituiste sucesor de Pedro y pastor de tu Iglesia; concédele que pueda disfrutar feliz en el cielo de estos misterios de gracia, esperanza y misericordia que él dispensó con fidelidad en la tierra. Roguemos al Señor.

- Por todas las naciones, para que la paz de Cristo, sopro del Espíritu, apague en ellas el odio, disipe la envidia y promueva la justicia y la equidad. Roguemos al Señor.

- Por los enfermos, para que no se dejen vencer por el desánimo, sino que, por la fuerza de la fe y la solidaridad de los hermanos, sientan que la divina misericordia los acompaña y consuela. Roguemos al Señor.

- Por todos los que han caído en las garras del vicio y la maldad, para que nuestra oración los ayude a superar esa situación y descubran en nuestros actos la presencia amorosa del resucitado. Roguemos al Señor.

Oh Dios misericordioso y fiel, concédenos el don pascual de tu Espíritu, para que veamos